

El zorro andariego

Jaime Ávila

25 de julio – 31 de agosto 2024

Quien hoy transite Bogotá reconocerá en ella una ciudad híbrida y contradictoria, compuesta por interacciones inesperadas y ensamblajes temporales que se reflejan en sus arquitecturas disímiles. Durante años Jaime Ávila (Saboyá, 1966- Bogotá, 2020) recorrió las calles bogotanas y convirtió la acción de caminar en el eje central de su pensamiento y proceso de creación. Sin ser una retrospectiva, esta muestra reúne una serie de piezas articuladas alrededor de la experiencia urbana de Ávila, particularmente como peatón.

Ya en la París del siglo XIX se consolida la figura del *flâneur*, un sujeto dedicado a recorrer la ciudad sin rumbo, ni objetivo claro. Posteriormente, a mediados del siglo XX los situacionistas acogen la deriva, así renuncian a los quehaceres cotidianos y se entregan a las circunstancias y encuentros fortuitos como guías de sus recorridos urbanos. Caminar la ciudad, en especial en la que se habita, con el único fin de observar a los transeúntes o detallar los edificios implica un ejercicio que disturba la urgencia de proactividad y consumo contemporánea. Si bien la práctica de Jaime Ávila se inscribe en los ejercicios del *flâneur* y de los situacionistas modernos, su estrategia trascendía la mera observación e implicaba la interacción con el otro, en particular con aquel, que como él mismo, no cumplía con las formas convencionales de habitar la ciudad. En este sentido, la acción del artista partía del reconocimiento del otro y de él como cuerpos sensibles de ser afectados por el entorno urbano.

El zorro andariego reúne indicios de la producción de Jaime Ávila, pues incluye piezas pertenecientes a periodos y proyectos diversos, que exploran entre otros la experiencia marginal urbana; las arquitecturas de poder y los emblemas nacionales (*Banderas negras*); el narcotráfico, la vigilancia y la transformación del paisaje (*Dust*); las dinámicas del arte y la política en Colombia (*Bestiario*); o la identidad individual y la corporalidad masculina (*The invisible man* y *Sr. Colombia*). A partir del sarcasmo, el humor y la ficción, la obra de Ávila despliega las paradojas que sostienen las expresiones del poder, en especial aquellas ligadas a las políticas de exclusión y control del espacio público.

La muestra propone una lectura transversal de la práctica de Jaime Ávila, a la vez que invita a cuestionar el apaciguamiento del cuerpo y la percepción anestesiada de la ciudad, moldeada por las formas rápidas y fragmentadas del habitar contemporáneo.

Laura Archila